

Problema de sangre

El proletariado andaluz hizo su aparición en los periódicos, y al primer alboroto energético de los obreros jerezanos el Gobierno ha movilizad las tropas. Triste sino de nuestros soldados, convertidos en esponja de los errores gubernamentales!

Desde que el Sr. Dato tuvo la ocurrencia de mandar traducir una ley extranjera, el encargo oficial no cuenta con medidas previas que aminoren un peligro que va convirtiéndose en realidad pavorosa. Institutos del trabajo en proyecto, ley de huelgas en la mesa de una Cámara, reformas municipales con gotas halagadoras para los humildes, son recursos de abogados y catedráticos más o menos revolucionarios, a los cuales escapa el problema en toda su trascendencia, atentos sólo al desplante oratorio, a la gallardía teatral ó al bombo periodístico.

Y en el mundo, Lisardo, hay más.

Inspirado en un criterio liberal entendido á la española, hemos dejado que fuera Barcelona un día campo en que ensayara el extranjero la huelga general; toleramos que el anarquismo italiano nos regalara á Malatesta por organizar el proletariado de Andalucía, implantando cultivos sociales en un campo trueno de bacterias de la *Mano Negra*, terrible fertilísimo para que fructifiquen las más extremas audacias.

El anarquismo andaluz *fará de se*; será pronto actualidad puesta en España. Sus hechos trascenderán más allá de nuestras fronteras. Como pasamos en el alumbro del aceite á la electricidad, hemos corrido la escala de los atrevimientos sociales y al obrero no le viene mal la música anarquista. El socialismo es poca esperanza ya para los desesperados; aun los mismos colectivistas hablan del reparto social como de una fórmula científica realizable por la evolución mediante combinaciones hábiles, constituyendo la propiedad colectiva algo como un gran *busi* cuyas acciones serán los bonos de trabajo. Y eso para el trabajador del campo es un cuento tártaro, una inscripción romana: no lo comprende y no le satisface. Ansía algo más; oyó hablar del reparto efectivo é inmediato, y eso pide, y de ahí no le apenan frailes descalzos.

Efecto del carácter violento español, resultado de nuestra incultura, producto de factores como el sol caliente y la mala educación nacional, cualquiera que fuese el motivo, es lo cierto que aquí toman las más inofensivas teorías caracteres alarmantes, y la lucha de clases es lo que se plantea á diario en las huelgas.

El socialismo francés está designado por hombres como Millerand, que vota el Concordato con Roma; por oradores del templo de Jaurés, diputado conservador hace doce años por tradición familiar de su tío, el almirante; cuenta con millonarios como Berteux, ponente en la Comisión de presupuestos. ¿Cualquier día acepta el obrero nuestro sin desconfianza al *señorito*? Vera, el sabio doctor, no acaba de encajar en el socialismo español.

En Italia se disputan Giolitti y Ferri las simpatías obreras, sirviendo á la unidad italiana desde los ministerios; el colectivismo alemán tiene un lastre científico y una tradición gubernamental; en Inglaterra, los obreros que se acaba de llevar Moseley á los Estados Unidos, dan lecciones de prudencia y de estudio á muchos intelectuales, y la organización proletaria encuentra en las poderosas *Trades-Unions* la definitiva expresión de la fuerza colectiva para la mutua defensa.

Y mientras eso ocurre en el mundo, sólo tomamos de las extremas teorías sociales la protesta y la indisciplina; y el obrero, ó menos avisado ó más revolucionario, no templa las durezas de la teoría con los encantos de la doctrina.

El anarquismo universal suprime á Dios, prescinde de la patria, arrasa la propiedad; pero templa tales radicalismos, defendiendo la libertad y ensalzando al bien, en canto armonioso al trabajo, á la paz, á la justicia, á la universal confraternidad, es decir, á sentimientos é ideas que hallan altar en los corazones nobles.

Por eso tienen encanto para los pensadores de todas las creencias la ciencia de Reclus, las ardorosas protestas de Bakounin, las sugestivas flusiones de Kropotkin, la ternura de Tolstói con su ley del amor, expresión de un misticismo anarquista, hasta las mitológicas *bautades* de Tailhade; pero esos santones del libertarismo universal no tienen adoradores entre los agrarios españoles. Los libros que han escrito son *verduras de las eras*; sus ternezas, pampinas increíbles.

Héroes del anarquismo español son los magníficos: Pallás, Jessa, Ravachol, Louvel, Caserio, Helfmann, Angiolillo. El martirio tiene su aureola esplendorosa, brillando perenne en la noche de la ignorancia y de la pasión.

No somos pacíficos, como el Posa de Schiller; toda gallardía tiene admiradores en España; cualquier violencia encuentra secuaces.

—No servimos para nada, era el comentario que oí á las noticias de Servia en un Círculo de personas cultas, y expresa á maravilla nuestro estado de ánimo, el medio ambiente, aun entre las clases superiores desconfiadas de la normalidad.

Por instinto, los Gobiernos, cuando asoma la rebelión en forma de huelga, saben que no habiendo previsto los conflictos no disponen para evitarlos más que de las bayonetas, *mientras las tengan*, y con el oído hecho el pueblo á todas las protestas, con el ánimo formado en los gobernantes á todas las represiones, se establece una ecuación que sólo resolverá la fuerza, eterno dominador de nuestras discordias.

El problema agrario andaluz tiene perfiles únicos en Europa: ya no se resuelve ni con hogazas de pan, como quería el alcalde práctico; á las clamorosas protestas no las acallan frases más ó menos *latifundistas* de los parlamentarios; á ese mar del odio, provocado por la desesperación, no le ponen puertas los partidos

españoles porque el obrero se les ha emancipado. Ni siquiera esperan la revolución que harán los republicanos en cuanto terminen de recaudar las cuotas populares. La explosión viene, la violencia se produce, cristalizando treinta años de desvíos. El anarquismo universal se proclama, como el romano antiguo eupatrida, ciudadano del mundo; pero es triste que, por razones de mejor organización de las Policías, por sentimientos patrióticos que pugnan con sus mismas ideas, vengan á España de sus países á organizarnos los más hábiles libertarios, los mismos que en Inglaterra, en una plaza de Londres, entre la indiferencia británica, segura de que los predicadores no intentan introducirse en las interioridades inglesas.

Quizá sea para nosotros una fortuna tener en el ministerio de la Gobernación á tan excelsa personalidad: ahí tiene el Sr. Maura un terreno para el descaje. Acomete una obra que él mismo debe considerar proporcionada á sus empeños revolucionarios radicales, por muchos que ellos sean.

Y cuenta con la gratitud de España entera, de propietarios y obreros, si acierta á poner en las relaciones de unos y otros algunas gotas del óleo social que Martos pedía para casos análogos.

Apelar á la movilización de tropas al primer conato de huelga, no es muy original solución. En pleno mesidor revolucionario, la nación espera algo más. A ello le dan derecho tantas promesas como flotan en el aire.

SANTIAGO MATAIX

A través del mundo

Acaban de ser vendidos en pública subasta los muebles de un hotel en París, al cual van unidos recuerdos muy interesantes.

Es la casa de la plaza Louvois, que hace esquina á la calle de Richelieu.

En el reinado de Luis Felipe habitaron al mismo tiempo en ella Stendhal y la célebre cantante Pasta.

En la inmediata casa tenía Angel Piton una librería, por lo que éste fue uno de los primeros en acudir á la Ópera, que estaba enfrente, cuando el duque de Berry fué asesinado.

Además, el referido hotel había sido construido en el emplazamiento del antiguo hotel de Coslin, habido sucesivamente por un Rochecourt; por el cardenal de Coslin, obispo de Metz; por el conde de Sénozan, y, finalmente, por M. de Miromesnil.

Telegrafía de Ceglie del fallecimiento del célebre *voiro* de Peko Falovick, una de las personalidades más populares del Principado, que tomó una parte brillantísima en la insurrección de la provincia de Herzegovina el año 1875, y dos años después en la guerra entre Montenegro y Servia, durante la cual combatió valerosamente.

La insurrección de aquel *voiro* ha sido muy sentida, y la corte de Ceglie se ha unido á este duelo nacional.

Los negros de los Estados Unidos, cansados de los duros tratos de sus paisanos, traman en Alabama y Kentucky un plan secreto, que acaso dé como resultado la conquista de Haití.

Se está organizando un Ejército y una pequeña escuadra, fuerzas encargadas de apoderarse de Puerto Príncipe.

La nueva República de Haití sería colonizada por los vencedores, bajo el protectorado de los Estados Unidos, procurando que se convirtiera en uno de los Estados más civilizados del globo.

Lo difícil es que el Gabinete de Washington se preste á semejante combinación.

En los Círculos políticos de Londres ha corrido estos días el rumor, que necesita confirmación seria, que el ministro Chamberlain tiene intenciones de dimitir.

Noticias de Nueva York dan cuenta de que ha aumentado la crecida del Mississippi, dejando inundadas seis ciudades de su orilla izquierda, en las cuales el agua alcanza 18 pies de altura.

Muchos barcos recorren aquellos lugares para recoger á los habitantes, que buscan refugio en los tejados de las casas.

Todas las tiendas y los cafés están, naturalmente, cerrados, y la circulación de los ferrocarriles interrumpida.

En San Luis del Este trabajan innumerables hombres, haciendo supremos esfuerzos para cerrar la brecha que las aguas abrieron en el dique.

En varias poblaciones de la Polonia sea han hecho graves manifestaciones antisemitas, y espantados los judíos han cerrado sus tiendas y se han parapetado dentro de sus casas, mientras por telégrafo pedían al Gobierno medidas de protección.

EL CORPUS EN FRANCIA

Por prohibir las procesiones. Muertos y heridos.

DE LA AGENCIA FABRA

París 14.

En Nantes y Dunkerque han ocurrido desórdenes entre católicos y socialistas, con ocasión de las procesiones de la fiesta del Corpus.

Regístranse algunos heridos. Se han operado prisiones.

En la primera de aquellas localidades los católicos hicieron una manifestación contra el prefecto por haber prohibido la procesión, y apedearon la Prefectura, rompiendo los cristales de los balcones.

París 15.

Los periódicos de hoy, al referir los desórdenes ocurridos ayer en Nantes por haberse prohibido las procesiones del Corpus, conceden mayor gravedad á los sucesos desatrollados allí, afirmando que dos manifestantes fueron muertos y que es considerable el número de personas heridas.

MITIN OBRERO

Conclusión

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 15 (6 m.)

Después del discurso que pronunció el orador Varela, hablaron Girón y Bernardo, que expresaron la necesidad de unirse los obreros.

Se dió lectura á una carta de los cocheros de Toledo adheriéndose al mitin. Habla Almoño en nombre de los canteros de Toledo, y dice que se proponen rechazar toda política de solidaridad con los demás obreros y combatir las injusticias cometidas contra los obreros.

Lamenta que se hallen divididos y amenazados de morir de empucho de legalidad. Explica con gran claridad y precisión el modo de combatir una tendencia política dentro de una Asociación obrera. Mesurado y razonable, combate la política socialista, teniendo banderas entusiasmo y

hace que se canten coplas, produciendo á las mujeres animación y algarazas. A un pueblo bullanguero se le ametralla, y al pueblo juicioso y convencido le respeta.

Este orador es la nota saliente del mitin. Ataca duramente á Pablo Iglesias, subvencionado con 45 pesetas semanales, y hace notar que los socialistas rehuyen la controversia.

Cuando terminó el discurso duraron mucho tiempo los aplausos y se cruzaron animados comentarios.

Alonso, en representación de los canteros de Madrid, combato al anterior, diciendo que no es digno de respeto quien no respeta las ideas de los demás.

Dice que no hay más que dos partidos: trabajadores y zánganos de colmena. Combate los conventos y la labor clerical cerca de las mujeres para que influyan á los maridos.

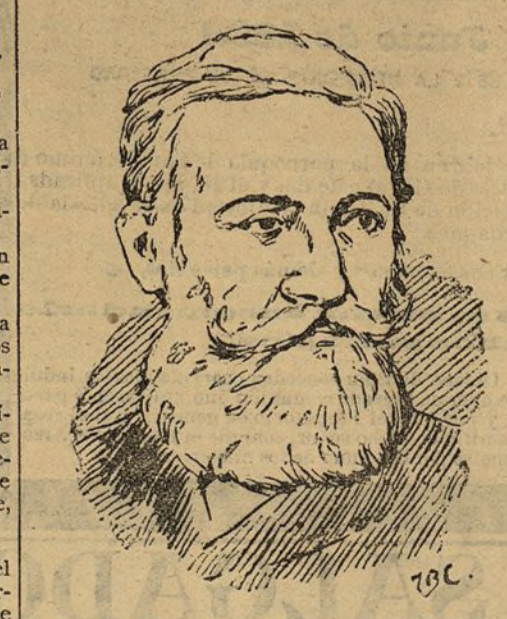
Tiene también este orador párrafos eloquentes, y termina el mitin dando el presidente de los canteros las gracias al público por su asistencia.—*Laquente*.

SUIZA DE DUELO

Muerte del presidente de la República

El doctor Zemp, presidente de la República de Suiza, cuyo fallecimiento ha comunicado el telégrafo, y que por segunda vez desempeñaba tan alto cargo, elegido por voto unánime del Parlamento, era hombre de privilegiada naturaleza y de tan robusta complejión que, no obstante pasar de los setenta años, podía ponerse como ejemplo de extraordinaria actividad.

Hijo de una modesta familia de agricultores de la villa de Eutlebuch, del Cantón de



Lucerna, supo, mediante su decidida vocación al estudio y su constancia infatigable, elevarse de condición hasta conquistar el alto puesto que tan digna como prudentemente desempeñaba.

Estudió leyes en la Universidad de Heidelberg (Alemania), y volvió á su patria en la época turbulenta que caracteriza el período de la regeneración política de la Confederación, entró decididamente en la vida pública, representando en el Parlamento á su país, que durante treinta años consecutivos continuó eligiéndole diputado.

Católico ferviente y conservador, pero de carácter franco y expansivo, y tan leal en la vida pública como en la privada, supo captarse las simpatías de todos y el respeto de sus adversarios.

Lo acertado de su gestión como presidente de la República, cargo á que fué elevado por primera vez en 1885, se demuestra con el hecho de haber sido elegido nuevamente para regir los destinos de la Confederación Helvética, cuyo estado de paz y de progreso debe mucho al ilustre hombre que acaba de morir.

Revolución en Servia

Noticias que se rectifican. Los reyes escondidos. Un anónimo al rey. Detalles de la lucha.

Entre las innumerables noticias que se reciben desde que el rebato de la guardia, provisión inútil, puesto que las tropas que la constituyen estaban comprometidas en la conjuración.

Asegúrase que no se hizo al monarca semejante proposición, y que cuando los oficiales sorprendieron al soberano y á la reina escondidos en un armario disimulado en el muro del salón, dispararon sus armas sobre ellos, sin que mediara explicación ni amenazas.

También se afirma que Alejandro I conocía los propósitos de los conjurados por una carta anónima que recibió la víspera; pero que, no dando crédito al aviso, no adoptó precaución alguna.

La reina, al conocer el texto del anónimo, dió orden de que se doblara la guardia; provisión inútil, puesto que las tropas que la constituyen estaban comprometidas en la conjuración.

Según estos mismos informes, los oficiales, después de penetrar en palacio, tuvieron que hacer saltar varias puertas, ruido que, con el de los disparos, produjo el mayor espanto en el ánimo de los reyes, y los impulsó á buscar el escondite en que, según esta versión, fueron encontrados y muertos.

Antes de llegar á las regias habitaciones entablóse violenta lucha entre los conjurados y algunos oficiales de la guardia que permanecían fieles al rey, y que, defendiéndose, murieron.

Hubo lucha. Conjurados heridos. En comprobación de lo afirmado respecto de que hubo lucha antes de que los conjurados consiguieran entrar en las habitaciones de los reyes, existe el dato de que además de los diez y siete oficiales que fueron trasladados á los hospitales para ser curados de heridas, han ingresado también numerosos soldados, que en la lucha con los fieles al rey, recibieron graves lesiones.

Los hermanos de la reina. Cómo murieron. Respecto de la muerte de los hermanos de la reina Draga, he aquí la versión que ha transmitido el telégrafo últimamente:

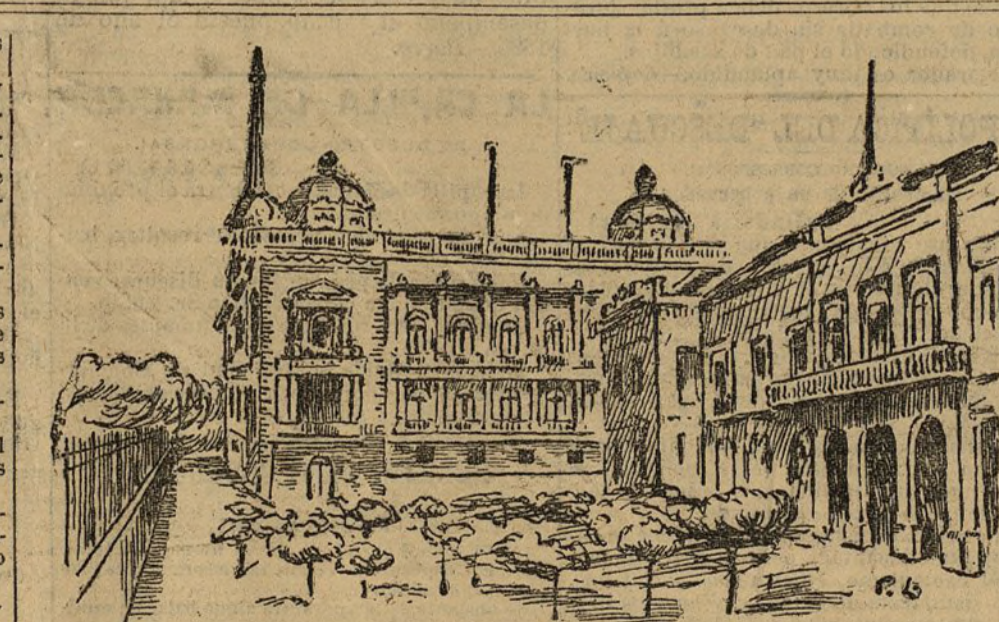
Asegúrase, que encontrándose en la casa en que vivían cerca de palacio, al oír el estruendo de los tiros levantáronse rápidamente y salieron á la calle para acudir en auxilio de los reyes.

Sorprendidos por las tropas que sitiaban el Konak, fueron presos y conducidos á una casa inmediata, donde los encerraron con centinelas.

Momentos después entraron en la prisión un oficial y varios soldados, y después de convencerse el primero de que eran los hermanos de la reina, mandó hacer fuego sobre ellos, cayendo los dos muertos por efecto de los disparos, hechos materialmente á quemarropa.

Preparando la elección. Lucha de los partidos. Conjeturas. El acuerdo de los radicales. Las últimas noticias de Belgrado aseguran que reina la mayor ansiedad por conocer el resultado de la asamblea que hoy se reúne.

Aunque los periódicos creen indudable el triunfo de Karageorgievitch, la agitación que



Palacio Real de Belgrado, en el que se desarrollaron los sangrientos sucesos del día 11

reina el rey, y que, defendiéndose, murieron.

Hubo lucha. Conjurados heridos. En comprobación de lo afirmado respecto de que hubo lucha antes de que los conjurados consiguieran entrar en las habitaciones de los reyes, existe el dato de que además de los diez y siete oficiales que fueron trasladados á los hospitales para ser curados de heridas, han ingresado también numerosos soldados, que en la lucha con los fieles al rey, recibieron graves lesiones.

Los hermanos de la reina. Cómo murieron. Respecto de la muerte de los hermanos de la reina Draga, he aquí la versión que ha transmitido el telégrafo últimamente:

Asegúrase, que encontrándose en la casa en que vivían cerca de palacio, al oír el estruendo de los tiros levantáronse rápidamente y salieron á la calle para acudir en auxilio de los reyes.

Sorprendidos por las tropas que sitiaban el Konak, fueron presos y conducidos á una casa inmediata, donde los encerraron con centinelas.

Momentos después entraron en la prisión un oficial y varios soldados, y después de convencerse el primero de que eran los hermanos de la reina, mandó hacer fuego sobre ellos, cayendo los dos muertos por efecto de los disparos, hechos materialmente á quemarropa.

Preparando la elección. Lucha de los partidos. Conjeturas. El acuerdo de los radicales. Las últimas noticias de Belgrado aseguran que reina la mayor ansiedad por conocer el resultado de la asamblea que hoy se reúne.

Aunque los periódicos creen indudable el triunfo de Karageorgievitch, la agitación que

reina el rey, y que, defendiéndose, murieron.

Hubo lucha. Conjurados heridos. En comprobación de lo afirmado respecto de que hubo lucha antes de que los conjurados consiguieran entrar en las habitaciones de los reyes, existe el dato de que además de los diez y siete oficiales que fueron trasladados á los hospitales para ser curados de heridas, han ingresado también numerosos soldados, que en la lucha con los fieles al rey, recibieron graves lesiones.

Los hermanos de la reina. Cómo murieron. Respecto de la muerte de los hermanos de la reina Draga, he aquí la versión que ha transmitido el telégrafo últimamente:

Asegúrase, que encontrándose en la casa en que vivían cerca de palacio, al oír el estruendo de los tiros levantáronse rápidamente y salieron á la calle para acudir en auxilio de los reyes.

Sorprendidos por las tropas que sitiaban el Konak, fueron presos y conducidos á una casa inmediata, donde los encerraron con centinelas.

Momentos después entraron en la prisión un oficial y varios soldados, y después de convencerse el primero de que eran los hermanos de la reina, mandó hacer fuego sobre ellos, cayendo los dos muertos por efecto de los disparos, hechos materialmente á quemarropa.

Preparando la elección. Lucha de los partidos. Conjeturas. El acuerdo de los radicales. Las últimas noticias de Belgrado aseguran que reina la mayor ansiedad por conocer el resultado de la asamblea que hoy se reúne.

Aunque los periódicos creen indudable el triunfo de Karageorgievitch, la agitación que

reina el rey, y que, defendiéndose, murieron.

Hubo lucha. Conjurados heridos. En comprobación de lo afirmado respecto de que hubo lucha antes de que los conjurados consiguieran entrar en las habitaciones de los reyes, existe el dato de que además de los diez y siete oficiales que fueron trasladados á los hospitales para ser curados de heridas, han ingresado también numerosos soldados, que en la lucha con los fieles al rey, recibieron graves lesiones.

Los hermanos de la reina. Cómo murieron. Respecto de la muerte de los hermanos de la reina Draga, he aquí la versión que ha transmitido el telégrafo últimamente:

Asegúrase, que encontrándose en la casa en que vivían cerca de palacio, al oír el estruendo de los tiros levantáronse rápidamente y salieron á la calle para acudir en auxilio de los reyes.

Sorprendidos por las tropas que sitiaban el Konak, fueron presos y conducidos á una casa inmediata, donde los encerraron con centinelas.

Momentos después entraron en la prisión un oficial y varios soldados, y después de convencerse el primero de que eran los hermanos de la reina, mandó hacer fuego sobre ellos, cayendo los dos muertos por efecto de los disparos, hechos materialmente á quemarropa.

Preparando la elección. Lucha de los partidos. Conjeturas. El acuerdo de los radicales. Las últimas noticias de Belgrado aseguran que reina la mayor ansiedad por conocer el resultado de la asamblea que hoy se reúne.

Aunque los periódicos creen indudable el triunfo de Karageorgievitch, la agitación que

reina el rey, y que, defendiéndose, murieron.

Hubo lucha. Conjurados heridos. En comprobación de lo afirmado respecto de que hubo lucha antes de que los conjurados consiguieran entrar en las habitaciones de los reyes, existe el dato de que además de los diez y siete oficiales que fueron trasladados á los hospitales para ser curados de heridas, han ingresado también numerosos soldados, que en la lucha con los fieles al rey, recibieron graves lesiones.

Los hermanos de la reina. Cómo murieron. Respecto de la muerte de los hermanos de la reina Draga, he aquí la versión que ha transmitido el telégrafo últimamente:

Asegúrase, que encontrándose en la casa en que vivían cerca de palacio, al oír el estruendo de los tiros levantáronse rápidamente y salieron á la calle para acudir en auxilio de los reyes.

Sorprendidos por las tropas que sitiaban el Konak, fueron presos y conducidos á una casa inmediata, donde los encerraron con centinelas.

Momentos después entraron en la prisión un oficial y varios soldados, y después de convencerse el primero de que eran los hermanos de la reina, mandó hacer fuego sobre ellos, cayendo los dos muertos por efecto de los disparos, hechos materialmente á quemarropa.

Servia que sólo aceptará la corona de aquel reino bajo las siguientes condiciones:

1.ª Que las deliberaciones de la Skoupchtina (Cámara de los Diputados) se verifiquen al amparo de todas las libertades constitucionales.

2.ª Que se aumente la lista civil, y

3.ª Que los autores de los regicidios sean desterrados.

Informes de nuestro redactor correspondiente

Actitud de Rusia y Austria. Esperando los sucesos

París 15 (9,40 m.)

Asegúrase que Rusia y Austria han acordado reconocer como rey al príncipe Karageorgievitch si éste es elegido y acepta la corona.

Aunque se cree segura la elección de este candidato, témanse incidentes desagradables que podrían modificar, no solamente la actitud de estas dos naciones, sino también las de otras potencias que esperan el resultado de los acontecimientos que han de desenvolverse hoy.

Karageorgievitch justiciero. El castigo de los conjurados. París 15 (9,50 m.)

El candidato al trono de Servia, Karageorgievitch, que para aceptar la corona exige que la elección de la Skoupchtina sea por unanimidad, que sean desterrados del país servio todos los oficiales que tomaron parte activa en los sangrientos sucesos del Konak y que se aumente la lista civil, condiciones sin cuya aceptación no ha de ocupar el trono, ha concedido una entrevista á un corresponsal que ha ido á Ginebra á interrogarle.

Preguntado el príncipe si una vez proclamado castigará á los autores de los sangrientos sucesos de Belgrado, Karageorgievitch ha respondido que en esto es su propósito tan firme, que juzgaría que no haciéndolo se haría cómplice de aquellos asesinatos.

Trabajando por los candidatos al Trono. El castigo de los culpables. Los partidarios del príncipe Karageorgievitch hacen inauditos esfuerzos, según noticias de Belgrado, para conseguir que la votación de la Cámara en favor de su candidato sea unánime.

Nadie cree que se consiga esto, fundándose en la agitación que reina entre los partidarios de Mirko y los elementos que simpatizan con el régimen republicano, á los que será difícil reducir, y mucho más difícil convencer.

Considérase muy difícil el castigo de los autores del sangriento complot, teniendo en cuenta que el principal organizador de la conjura, coronel Maschina, cuñado de la reina Draga, es actualmente ministro de Trabajos públicos, y goza de mucha autoridad entre sus partidarios. | Barco.

La Skoupchtina, palacio de la representación nacional, en que actualmente se verifica la elección del nuevo soberano.

EL MANZANARES

La Gaceta de Obras públicas trae, en su último número, una propuesta interesante: pide que se proceda á cambiar la turba decorada de las riberas del Manzanares, de cual dice que así se le encanizará si se le limpian si se separan entre sí las aguas sucias y claras; si sus laderas se urbanizaran, y se formasen calles, y se plantasen árboles, y se las dotase de alumbrado y comunicación, no habría en todo Madrid porción más bella, ni más cómoda, ni más productiva.

Realmente, la reforma y urbanización de esos alrededores madrileños que hace como que riega el Manzanares, practicada conforme á un plan discreto y firme, sería para esta capital de notable importancia, porque en los países civilizados, los ríos que atraviesan ó bordean las poblaciones son las partes más hermosas de ellas y de mayor provecho, con sus vapores que los recorren, con los botes que los surcan, con los jardines, fábricas, hoteles, baños y embarcaderos que tienen á sus orillas, con la vegetación á que dan vida.

Cuando el caudal de aguas no es suficiente, se aumenta por la canalización. El programa es hermoso: aún con algunos números de él no podemos contentar.

Pero después de haber excomulgado al Sr. Soriano es bien exiguo lo que puede hacer el Sr. Salmerón para poner término á la lucha mientras no disponga del Poder ejecutivo. Y, en consecuencia, sólo al Gobierno cumple la realización de la empresa. Hay que impedir á toda costa que prosigan esas contiendas á tiros en las calles. Y ya que resulta más difícil castigar á los mayores culpables de estos tristes sucesos, no estará de más que se recuerde á los impetuosos amigos de los señores Blasco Ibáñez y Soriano, que en estos tiempos funcionan Ejército, Tribunales,

TRACA SANGRIENTA

La rivalidad entre los Sres. Soriano y Blasco Ibáñez ha ensangrentado una vez más las calles de Valencia. Causa horror la lectura de los despachos que nos llegan de la hermosa ciudad. Los partidarios del Sr. Soriano asaltan una noche la redacción de *El Pueblo*, periódico del señor Blasco Ibáñez. Los amigos de éste, al siguiente día, atacan á tiros la tartana en que va el Sr. Soriano. Del tiroteo resultan heridos varios transeúntes que, probablemente, no han tomado parte en estas luchas. Los periódicos de ambos rivales se acusan recíprocamente de asesinatos, y Valencia entera aparece transportada al imperio de Marruecos en los mejores días de la lucha entre el Roghí y Abd-el-Azíz. Ya no son los periódicos ni los colegios electorales los que dirimen el pleito acerca de si corresponde á Blasco Ibáñez ó á Soriano el cargo de generalísimo de las turbas levantinas. El pleito ha pasado al Tribunal Supremo, compuesto por esos cinco magistrados que se llaman: garrote, navaja, pistola, revólver y trabuco.

Las actuales contiendas son tanto más deplorables cuanto hace un año se juzgaba indisoluble la fraternal alianza constituida por los Sres. Blasco Ibáñez y Soriano. Los rivales de hoy parecían creados para complementarse. El Sr. Blasco Ibáñez disponía de poderosa influencia sobre la multitud y de la aureola que le daban sus trabajos literarios; el Sr. Soriano llevaba á Blasco Ibáñez su privilegiada posición, sus relaciones con la buena sociedad y su fama de cronista elegante y despreocupado. Probablemente ambos llevaron á la alianza sus condiciones propias, y entre los Sres. Blasco Ibáñez y Soriano se formó, por mutuo complemento, una sola individualidad que hubiera parecido simpática á todo el mundo de no haber representado en la política una tendencia en exceso demagógica.

La amistad de los Sres. Blasco Ibáñez y Soriano se presentaba con todos los síntomas de lo definitivo. En Madrid se les veía siempre juntos; en Valencia no se separaban. Cuanto contribuía á aumentar la solidaridad y la simpatía en las relaciones humanas, parecía sellar su cohesión. Eranles comunes las aficiones artísticas, las opiniones políticas, el periódico en que trabajaban el acta por Valencia, los amigos y hasta los enemigos. Ver á uno sin el otro causaba idéntica sorpresa á la que produce el mismo elegante, que en un momento de distracción, sale de casa sin corbata ó sin sombrero.

De pronto se rompió la alianza. Los periódicos de Madrid publicamos la noticia sin darla apenas crédito ó figurándonos que se trataba de una de esas riñas pasajeras que aflanzan luego las buenas amistades. Pero el Sr. Blasco Ibáñez no había alcanzado su omnipotencia política en Valencia sin despertar el odio de los rivales derrotados. Todos los enemigos del Sr. Blasco Ibáñez aprovecharon la ocasión para agruparse en torno del señor Soriano. En estas circunstancias se planteó la lucha electoral en la ciudad levantina. Antiguas diferencias de ideas, pasados antagonismos de partido, añejas luchas personales desaparecieron para dar lugar á la constitución de dos únicos bandos: los sorianistas y los blascobañistas. Siempre han tenido las luchas políticas de Valencia este carácter personal. Ahora se trataba de anular á Blasco Ibáñez. Y de este modo el autor de *La Barraca*, cuando pensaba retirarse de la política para consagrarse por entero á sus novelas, ha tenido que reverdecer sus antiguas campañas. Los odios se han desatado. Como no bastaban á satisfacerlos ni los artículos periodísticos, ni las acumulaciones de pacíficas papeletas en las urnas, han sobrevenido contiendas en las calles, donde ponen los valencianos todos los ardores de esa alma impetuosa en que se unen las pasiones de los moros con los arranques de los almogávares.

Para el artista que contempla desde lejos los incidentes promovidos por la rivalidad entre Soriano y Blasco Ibáñez, ofrecen estos lances el interés histórico y artístico de resucitar en nuestros tiempos espectáculos tan vistosos como el de la famosa lucha entre Capuletos y Montecos. En cuanto aparecieran una Julieta y un Romeo, no faltaría vate que dedique á Valencia un poema que en cierto modo recuerde las páginas consagradas por Shakespeare á las discordias intestinas de Verona.

